



INFORME DE LO ACTUADO 2001-2011



ESTIMADOS OBISPOS DE LA ARGENTINA:

En la última carta que les envié el pasado 11 de marzo de 2011, les anticipé la presentación de un informe sobre la vida del ISCA, que se ha realizado con ocasión de la próxima finalización de la actual gestión (julio de 2012) y del ya cercano cincuentenario del Instituto, que se cumplirá el 1º de noviembre de 2012. En la próxima Asamblea Plenaria de mayo de 2011, ustedes recibirán una carpeta con dicho informe y con un anexo histórico que hemos titulado “De Congreso a Congreso.”

El ISCA tiene por finalidad la formación superior de los catequistas, la investigación catequética y la formación permanente. No fue fácil relatar en unas pocas páginas la gestión realizada a lo largo de una década. Observando los empeños y los logros, queda claro que todo se ha hecho, primordialmente, bajo la orientación fundamental del documento de orientación vocacional, de formación y de promoción del catequista elaborado por la Congregación para la Evangelización de los Pueblos (GCM), en orgánica convergencia con el resto del Magisterio catequístico de nuestra Iglesia.

“Los formadores, es decir, los delegados por la Iglesia para ayudar a los catequistas a realizar el programa de educación, son como ‘compañeros de viaje’ cuyo servicio cualificado es muy valioso... Es importante que se escojan educadores idóneos que, además de destacarse por su sentido de Iglesia y por su vida cristiana, posean una preparación específica para esa tarea y tengan una experiencia personal por haber desempeñado, ellos también, el servicio de la catequesis. Es bueno que los formadores constituyan un equipo o grupo compuesto posiblemente de sacerdotes, religiosos y laicos, tanto hombres como mujeres escogidos sobre todo entre catequistas experimentados. Así, la formación resultará más completa y encarnada. Los candidatos han de tener confianza en sus formadores y considerarlos guías indispensables que la Iglesia les ofrece amorosamente para que puedan llegar a un alto grado de madurez. (GCM 27).

Bajo estos mismos lineamientos y en continuidad con el proceso recorrido, estamos próximos a realizar el Primer Seminario Nacional de Catequesis (SENAC), desde el 19 al 21 de septiembre de 2011, en adhesión al III CCN de 2012. Tendrá lugar en San Antonio, Prov. de Córdoba y abordará la temática de “La Catequesis en clave misionera. Relación entre Primer Anuncio, Iniciación Cristiana y Catequesis Permanente”. Acompañarán y promoverán nuestra reflexión el Pbro. Dr. Carlos Galli, profesor de la UCA; el Hno. Dr. Enzo Biemmi, presidente del Equipo Europeo de Catequesis, que viajará especialmente desde Italia para esta ocasión; y el Hno. Dr. Balbino Suárez, experto de la Sección de Catequesis del CELAM.

Esperamos contar con la presencia paternal de ustedes, pastores de las diversas diócesis de nuestro país, cuyos catequistas, formadores y teólogos, se sumarán a este espacio de reflexión e investigación. Les pedimos, también, que hagan extensiva esta invitación a los Directores de Catequesis de sus Iglesias Particulares. Quedo a la espera de sus respuestas, para organizar con prudente anticipación sus alojamientos, en calidad de invitados especiales. Los saludo cordialmente en la alegría y la esperanza de Jesús Resucitado.

Buenos Aires, 6 de mayo de 2011
Santo Domingo Savio

Pbro. José Luis Quijano
rector@isca.org.ar
www.isca.org.ar



ISCA

Al servicio de la formación superior
de los catequistas y de la investigación
catequética en la Argentina

INFORME 2001-2011



“El Reino de los Cielos se parece a un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. En realidad, ésta es la más pequeña de las semillas, pero cuando crece es la más grande de las hortalizas y se convierte en un arbusto, de tal manera que los pájaros del cielo van a cobijarse en sus ramas”. (Mt. 13, 31 - 32)

Los catequistas conocemos bien la pequeñez de los comienzos. No se trata de cualquier pequeñez porque está destinada a la grandeza del Reino. Si bien el ISCA ya ha recorrido un camino de casi cincuenta años, cada nuevo tramo tiene un poco de la pequeñez de la semilla de mostaza. El año 2001 marca el comienzo de una nueva etapa. En el marco de las intuiciones fundacionales y con la consigna siempre vigente del Padre Frans De Vos, “pensar la catequesis”. La vida de las organizaciones se parece, un poco, a la vida de las personas. Ocurren en ellas tiempos de elocuencia y de silencio, épocas de cambio y renovación, momentos de quietud y de crecimiento... Desde la perspectiva del Reino que crece, estamos invitados a contemplar la unidad de una misma vida que se despliega y desarrolla con ritmos, tiempos y formas diferentes.





INDICE

1. A modo de inicio
2. Nos centramos en la catequesis y formulamos nuestros propósitos
3. Los logros del ISCA
4. El equipo ISCA
5. Próximos desafíos para el ISCA
6. A modo de cierre



“El Señor nos dice: “No tengan miedo” (Mt 28, 5). Como a las mujeres en la mañana de la Resurrección, nos repite: “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?” (Lc 24, 5). Nos alientan los signos de la victoria de Cristo resucitado, mientras suplicamos la gracia de la conversión y mantenemos viva la esperanza que no defrauda. Lo que nos define no son las circunstancias dramáticas de la vida, ni los desafíos de la sociedad, ni las tareas que debemos emprender, sino ante todo el amor recibido del Padre gracias a Jesucristo por la unción del Espíritu Santo...”¹

1. A MODO DE INICIO

Muy cerca ya del fin de una década de gestión (2001 - 2011) y ante la inminencia del III CCN'12, este informe que quiere comunicar apretadamente los propósitos, los logros y los desafíos del Instituto Superior de Catequesis Argentino en este tiempo caracterizado por el cambio; observando el desempeño institucional y el impacto en la comunidad catequística. Dirigido a los Sres. Obispos de nuestro país tiene, por finalidad, poner en su conocimiento los avances que han acontecido en estos diez años en el ISCA, organismo dependiente de Conferencia Episcopal Argentina.

Queremos, de este modo, facilitar la toma de decisiones acordes a los cambios presentes hoy en nuestro quehacer catequístico. Este informe de valoración y calidad se complementa con un anexo histórico (*De Congreso a Congreso*) y con un anexo cuantitativo, que refleja nuestro compromiso con una gestión evaluable.

Nuestra práctica ha consistido en la presentación de informes anuales a la CEC y PB. También hemos entregado un informe al término del primer quinquenio y, finalmente, éste que informa lo realizado a lo largo de diez años y que constituye una herramienta clave para comunicar nuestras orientaciones, opciones y programas. Además, muestra las mejoras introducidas año a año, verificadas con la utilización de indicadores para los niveles de formación de formadores.

El proyecto desarrollado a lo largo de una década tuvo, como antecedente inmediato, una consulta a los Obispos acerca de la catequesis en nuestro país. Después de escuchar a los expertos², la Asamblea Plenaria reunida en San Miguel en mayo de 2000 aprobó las prioridades para la pastoral catequística, refiriendo su primer voto a la formación de catequistas y a la formación catequística de sacerdotes y seminaristas.

1. Cfr. DA 14

2. El Pbro. Jorge Catarineu y el Pbro. Pedro Oeyen, antiguos Directores de la Junta Diocesana de Catequesis de San Isidro; el Pbro. Alejandro Puggari, Director Nacional de Catequesis y Director de la Junta Arquidiocesana de Catequesis de Buenos Aires y el Pbro. José Luis Quijano, Asesor de la Junta Nacional de Catequesis y Director de la Junta Diocesana de Catequesis de San Isidro.



En fidelidad a esta opción, el ISCA presentó un ante - proyecto, a la Comisión Episcopal de Catequesis, el 14 de noviembre de 2001 y el 22 de marzo de 2002 el proyecto definitivo, que actualmente se está implementando. Ambas presentaciones fueron aprobadas por la comisión actuante en forma unánime.

El financiamiento de la totalidad del proyecto provino de tres fuentes, la SLA, Argidius y la misma CEA, a través de su presupuesto ordinario. El aporte de los alumnos y demás participantes también contribuyó al pleno desarrollo y al crecimiento sostenido.

El 12 de agosto de 2004 la Comisión Permanente aprobó los Estatutos “ad experimentum” por cinco años, dándole a la gestión del ISCA un marco jurídico de carácter eclesial y civil que favoreció el buen desempeño de su misión y servicio eclesial.

Actualmente, un equipo está trabajando en los Estatutos, a partir de los aportes realizados por los Obispos Responsables de la Catequesis en las diversas Regiones Pastorales, constituidos en Consejo Superior del ISCA. Este trabajo será enviado a la Comisión de Asuntos Jurídicos y, finalmente, a la Comisión Permanente, para su aprobación definitiva.

Para una mayor comprensión, contextualizaremos este informe en una breve presentación del tiempo eclesial en el que actuó el ISCA. Comenzaremos con su fundación, fruto del Primer Congreso Catequístico Argentino de 1962, y finalizaremos en los albores del Tercer Congreso Catequístico Nacional que acontecerá en mayo de mayo 2012. Llamaremos a esta historia, “*De Congreso a Congreso*”. (Ver anexo histórico)



¿Señor, a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. (Jn 6, 68)

SEGURIDAD EN LA ESPERANZA Y CONSTANCIA EN EL AMOR

El objeto de la esperanza es la promesa. Si logramos divisarla con claridad por la fe, podremos caminar con esperanza hacia la promesa. Hay una íntima y esencial relación entre la fe, que nos muestra el “qué” y la esperanza, que nos motiva en el “hacia dónde”. Con la luz de la fe y la motivación de la esperanza, seguimos reafirmando nuestra naturaleza de formadores de formadores y nuestra finalidad evangelizadora. Las asumimos como don y, a la vez, como tarea. Permanecemos en Jesús, fuente de amor que da sentido a la identidad y a la misión.



2. NOS CENTRAMOS EN LA CATEQUESIS Y FORMULAMOS NUESTROS PROPÓSITOS

El ISCA es una comunidad eclesial al servicio de la formación de los catequistas de las iglesias particulares. Las búsquedas y realizaciones del Instituto Superior de Catequesis Argentino están llamadas, antes que nada, a realizar la comunión eclesial. Ella es su don máspreciado y, a la vez, la meta más alta de toda su misión. En este tiempo, caracterizado por el cambio, y en comunión con toda la Iglesia, asume sus mismos desafíos e interrogantes.

Con toda la Iglesia, asumimos la concepción de catequesis que nos ha ido dando, a lo largo de la historia, el Magisterio. Nos hemos permitido tomar, como marco de este informe, los siguientes tópicos que, a nuestro entender, pueden ser considerados centrales en cada una de las definiciones de catequesis, sin pretender con esto agotar toda la complejidad y la profundidad del concepto. El Magisterio catequístico se fue configurando sobre los documentos anteriores, con el aporte siempre nuevo del contexto eclesial en el cual se fue desarrollando y atento también a la reflexión catequética de cada tiempo.

- El Sínodo de 1977 señala, por un lado, la difusión viva y activa de la Palabra de Dios, ahondando en el conocimiento de la Persona de Cristo; y por otro lado, subraya la educación ordenada y progresiva de la fe.
- La Catechesi tradendae de 1978 privilegia el encuentro con la Persona de Jesús, de modo que el objeto de la Catequesis es el Misterio de Cristo y su finalidad es la comprensión profunda de ese Misterio, en orden a la plenitud en Dios.
- El JEP (Juntos para una Evangelización Permanente) de 1988 señala el aspecto procesual del crecimiento y maduración en la fe en un contexto comunitario - eclesial. De este modo se alcanza a descubrir el significado último de la existencia y del mundo.
- Finalmente, el Directorio General para la Catequesis de 1997 señala la diferencia entre el Primer Anuncio dirigido a los que no tienen fe y la Catequesis, ministerio al servicio del crecimiento de esa fe que ya ha sido suscitada en el corazón de las personas.

“El primer anuncio se dirige a los no creyentes y a los que, de hecho, viven en la indiferencia religiosa. Asume la función de anunciar el Evangelio y llamar a la conversión. La catequesis, ‘distinta del primer anuncio del Evangelio’ promueve y hace madurar esta conversión inicial, educando en la fe al convertido e incorporándolo a la comunidad cristiana. La relación entre ambas formas del ministerio de la Palabra es, por tanto, una relación de distinción en la complementariedad. El primer anuncio, que todo cristiano está

llamado a realizar, participa del 'id' que Jesús propuso a sus discípulos: implica, por tanto, salir, adelantarse, proponer. La catequesis, en cambio, parte de la condición que el mismo Jesús indicó, 'el que crea', el que se convierta, el que se decida. Las dos acciones son esenciales y se reclaman mutuamente: ir y acoger, anunciar y educar, llamar e incorporar".³

En la Iglesia distinguimos cuatro funciones, mediaciones o signos eclesiales: la diaconía (signo del Reino realizado en el amor y en el servicio fraterno); la koinonía (signo del Reino vivido en la fraternidad y en la comunión; la martyría o profecía (signo del Reino proclamado en el anuncio salvífico del Evangelio) y la liturgia (signo del Reino celebrado en ritos festivos y liberadores). La catequesis integra la función de la profecía en la cual se incluyen también las otras acciones del ministerio tripartito de la palabra. Tradicionalmente, se distinguen en él: la predicación misionera o primer anuncio, la catequesis y la homilía.

"Esta triple división hace referencia a los distintos destinatarios de la Palabra (no creyentes, catecúmenos, comunidad cristiana... A veces este esquema aparece modificado o ampliado, como en las cinco formas de las que habla el DGC nº 51: la convocatoria o llamada a la fe, la función de iniciación, la educación permanente de la fe, la función litúrgica y la función teológica." ⁴

La cultura comunicacional⁵ es un escenario en el cual la catequesis vive el desafío de comunicar hoy lo que Dios nos ha revelado. En la apropiación del concepto, para su posterior desarrollo y profundización, el ISCA entendió que los interrogantes catequéticos reclaman un camino pluridisciplinar y señaló algunas relaciones en las que, necesariamente, confluyen la Catequética y las Ciencias de la Comunicación.

- La catequesis y la Revelación como actos de comunicación
- El catequista como comunicador
- El sujeto de la catequesis en la cultura comunicacional
- La catequesis y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación

El primer paso dado por el ISCA, en este ámbito, consistió en asumir la novedad de las tecnologías para convertirlas en instrumentos para la formación de catequistas. Esto lo ha llevado a afirmar que el espacio virtual puede albergar un espacio eclesial y que es posible la conformación de comunidades virtuales en las que se realiza la evangelización.

Al respecto nos decía el Beato Juan Pablo II, en su mensaje para la XXXVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales (12 de mayo de 2002):

3. DCG Nº 61.

4. Cfr. Padre Lic. Emilio Alberich, "Catequesis evangelizadora. Manual de Catequética Fundamental", Ed. Abya – Yala, Quito, 2003, pág. 43.

5. Concepto acuñado por los Obispos de la Argentina en "La Patria requiere algo inédito". Nº 6. 81ª Asamblea Plenaria de la CEA. 12 de mayo de 2001.

“Para la Iglesia, el nuevo mundo del ciberespacio es una llamada a la gran aventura de usar su potencial para proclamar el mensaje evangélico. (Nº 2). Internet puede ofrecer magníficas oportunidades para la evangelización si se usa con competencia y con una clara conciencia de sus fuerzas y de sus debilidades... (Nº3). Quiero exhortar a toda la Iglesia a cruzar intrépidamente este nuevo umbral, para entrar en lo más profundo de la red, de modo que ahora como en el pasado, el gran compromiso del Evangelio y la cultura muestre al mundo ‘la gloria de Dios que está en la faz de Cristo’ - 2ª Cor. 4, 6)” (Nº 6)

A lo largo de casi diez años de gestión formulamos diversos propósitos, que fuimos ampliando y profundizando a partir de tres criterios rectores:

- Hacer cercano lo distante.
- Pensar la Catequesis
- Diversidad de propuestas para la diversidad de escenarios e interlocutores.

Cada etapa de la implementación del proyecto tuvo sus propósitos propios, en la organicidad de la naturaleza y la finalidad del ISCA y en el dinamismo del espíritu que animó nuestra acción evangelizadora.

“El ISCA es un instituto superior nacional de catequética cuya finalidad se inscribe en el ámbito de la investigación y de la formación de formadores. Por eso asume la preparación de los que van a ejercer la responsabilidad de la animación, coordinación, conducción y/o formación en la catequesis a nivel diocesano, regional y nacional, en las casas de formación del clero y en el ámbito de las congregaciones religiosas. La investigación catequética se orienta, en el marco de esta naturaleza y finalidad, hacia el nivel de excelencia y valor científico que corresponde a un instituto de esta índole, haciendo así su aporte específico a la consolidación y profundización del pensamiento catequético argentino e internacional.”⁶

Con fidelidad a esta naturaleza y a esta finalidad, nos propusimos...

- implementar progresivamente la transformación institucional, adaptando o ampliando su estructura, sus modalidades y sus propuestas formativas en orden a la revitalización y desarrollo del ISCA;
- consolidar la formación a distancia, como modalidad de cursado que acerca distancias, haciendo más posible la formación de formadores en todas las regiones y diócesis del país;
- llegar a los catequistas que no acuden a los centros presenciales de formación por ra-

6. Así definen los Estatutos la naturaleza y la finalidad del ISCA, siguiendo el mandato del Directorio General para la Catequesis en sus números 251 y 252.

zonas geográficas, económicas u horarias;

- implementar la formación virtual de catequistas, incluyendo la dimensión personal y comunitaria en los procesos formativos;
- poner las nuevas tecnologías y los medios digitales al servicio de la formación, la reflexión y la divulgación del saber catequético;
- favorecer una comunicación circular de los catequistas – alumnos, a través de foros y otros recursos virtuales, contribuyendo a la mutua colaboración en la reflexión y en los trabajos evaluativos de los diversos cursos;
- crear y consolidar diversos espacios de investigación y formación permanente, que promuevan el pensamiento catequético de nuestro país, poniéndolo al servicio de la pastoral catequística y dándole nivel de excelencia y alcance internacional;
- insertarnos, de modo no excluyente, en el sistema educativo formal argentino a través de los debidos reconocimientos de las distintas jurisdicciones educativas en las que el ISCA se despliega y a través de convenios con instituciones terciarias no universitarias y universitarias argentinas e internacionales;
- implementar la Licenciatura en Catequética y la Tecnicatura en Pastoral Catequística en las distintas regiones pastorales de nuestro país;
- participar en foros nacionales e internacionales de reflexión catequética;
- adherir al III CCN de 2012, desde la especificidad del ISCA, realizando una contribución a través de la reflexión y de la investigación.



“Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador...” (Lc. 1, 46 - 47)

DIOS HACE MARAVILLAS EN NOSOTROS Y CON NOSOTROS

Hemos recibido una herencia. Muchos hombres y mujeres convocados a ser formadores de catequistas la han amasado a lo largo de casi cincuenta años de historia institucional. Podríamos haber renunciado al crecimiento, refugiándonos en la inmovilidad y en la nostalgia del recuerdo. Optamos, en cambio, por el desafío de crecer. Diseñamos un itinerario para el crecimiento en el ISCA, a través de diversas dimensiones: la dimensión espiritual (nuestra identidad y nuestra misión vividos como respuestas de fe) la dimensión académica (un proceso permanente de estudio y de reflexión que encarne el núcleo más genuino de nuestra identidad: “pensar la catequesis”) la dimensión técnico - pedagógica (a lo largo de estos años, hemos ido generando conceptos que surgieron de nuestras prácticas que se renuevan en ese movimiento constante de acción - reflexión - acción) y la dimensión comunitaria (que nos hace decir que “cuando vamos al ISCA, vamos a la Iglesia” y que, siempre, pide de nosotros un paso más en nuestra madurez humana).



3. LOS LOGROS DEL ISCA

Los criterios rectores se fueron desplegando, paulatinamente, en una multifacética propuesta que incluyó distintos servicios. Se fue haciendo clara, así, la certeza de un sitio virtual (www.isca.org.ar) que no es formativo solamente porque ofrece cursos y talleres, sino que expresa su identidad formativa en la diversidad de propuestas que interpelan a los catequistas para la reflexión, el estudio, la investigación, el diálogo y la participación.

Durante el año 2008 el sitio del ISCA recibió el premio “MATE.AR”, en la categoría “Educación”. Este premio fue instituido por las cámaras y organizaciones del sector de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en nuestro país. Entre 3000 participantes el premio fue otorgado por los contenidos, el diseño y la interactividad con los visitantes del sitio.

Año tras año, el ISCA presentó a la CEC el informe de lo actuado y la propuesta formativa correspondiente al año entrante, habiéndose realizado a la fecha diez presentaciones que obran en los archivos de la CEA y en manos de los Obispos miembros de la CEC y PB.

Paulatinamente se fue acrecentando la propuesta formativa virtual, a través de la incorporación de nuevos servicios, como el Comunicándonos (boletín virtual formativo e informativo que actualmente llega a 18.500 suscriptores) y el Aula Abierta, cuyas clases se abren este año para adherir al III CCN, facilitando la participación de todos sin requisito alguno, en el curso abierto de Iniciación Cristiana. El ISCA, como productor de contenidos, se manifestó a través de la formulación e implementación de una veintena de cursos en línea, que alcanzaron un nivel superior de formación a través de los contenidos, la bibliografía, la idoneidad de los profesores, los criterios de evaluación y las producciones requeridas a los interlocutores.

Cada uno de los cursos tuvo una génesis diversa. Algunos nacieron a la luz de acontecimientos y/o nuevos documentos eclesiales, acompañando la vida y el pensar de la Iglesia. Otros nacieron como fruto de las Jornadas de Catequética, dando así continuidad a la reflexión iniciada en torno a una temática. Otros corresponden a disciplinas teológicas o humanas, en orden a una formación integral de los catequistas.

Después de cuatro años en los cuales se implementó la modalidad virtual en la propuesta formativa del ISCA, el año 2007 fue ocasión para madurar la apertura en el servicio. El estilo pedagógico del acompañamiento, utilizado en la propuesta virtual, se implementó en la semipresencialidad como modalidad pertinente para los requerimientos de formación de las regiones pastorales de nuestro país. Se diseñaron y se desarrollaron dos espacios en los que se combinaron los encuentros presenciales con los módulos y tutorías virtuales.



A lo largo de los últimos tres años se realizaron dos Cursos para Agentes Multiplicadores (CAM) y un Curso Regional. El CAM semi-presencial es una instancia para la formación de los catequistas que se sienten llamados a insertarse o a hacer más significativa y fundamentada su participación en las estructuras diocesanas de animación y formación catequísticas. Los Cursos Regionales se proponen la formación de los formadores en las regiones pastorales de nuestro país. A través de un itinerario formativo que es, sobre todo, camino de maduración personal y comunitaria de la fe, se propicia la indagación y profundización en el misterio de Cristo, el hombre y la Iglesia, en una perspectiva catequética y dialogante con la cultura actual.

En menos de una década, más de 3000 catequistas de todas las regiones pastorales de la Argentina fueron los interlocutores de los cursos y talleres que el ISCA fue proponiendo a través de su plataforma virtual. Se sumaron a ellos catequistas provenientes de países latinoamericanos: Uruguay, Colombia, Chile, Venezuela, Perú y Méjico.

En el ámbito de la investigación y de la formación permanente, se realizaron cuatro Jornadas Nacionales de Catequética. Lejos de la pretensión de arribar a afirmaciones conclusivas se optó, siempre, por dejar abierto un diálogo y un rumbo que fueron, sucesivamente, recogidos por los distintos “Documentos de Apertura” elaborados al término de cada Jornada. Concluido el año 2010 se había iniciado la preparación Primer Seminario Nacional de Catequesis (SENAC). Este ámbito fue creado por la Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica que, en su reunión ordinaria del 9 de agosto de 2010, encomendó al ISCA la organización y el desarrollo de esta instancia para la reflexión y la investigación, en adhesión al III CCN.

Hay que mencionar, además, la realización de tres Encuentros de Catequesis y Nuevas Tecnologías, que abordaron diversas temáticas pero que, sobre todo, explicitaron y desarrollaron vías de intercambio y de posible sinergia entre catequistas y comunicadores, en orden a una catequesis más eficaz. Estos encuentros dieron lugar, también, a la realización de actividades compartidas con otros sitios católicos. En este ámbito de la investigación, es pertinente nombrar, también, las dos ediciones del Concurso Frans De Vos. Los trabajos premiados constituyeron la obra “Los desafíos de la catequesis ante el cambio cultural”, publicada por la editorial San Benito.

El Observatorio Catequístico constituye una modalidad para la investigación. A través de un foro abierto a la experiencia reflexionada de los catequistas del país, ha abordado las temáticas de la catequesis familiar, la catequesis con adultos en un escenario de culturas en comunicación y la conversión misionera de la catequesis. En la conclusión de 2010, se habían ofrecido en el Observatorio Catequístico más de 40 artículos, cuyos autores son, en la mayoría de los casos, miembros del equipo ISCA.

El “Javaia”, voz hebrea que significa “experiencia” o “vivencia” es otra modalidad que enriquece el ámbito de la investigación. Consiste en una dinámica acción - reflexión - acción para pensar juntos la catequesis;



para fundamentar y transformar, paulatinamente, la praxis catequística y para resignificar las experiencias presentadas, analizándolas a la luz de otros aportes y de otras experiencias. Está constituido por tres instancias:

- La experiencia catequística que los catequistas de diversas regiones pastorales envían al ISCA.
- Un texto del Magisterio Catequístico o de la reflexión catequética actual, que pueda ayudar a comprender y a analizar la experiencia.
- Un lugar para aportar otras experiencias que vayan enriqueciendo y dando continuidad al espacio y al proceso de reflexión.

(Para completar el elenco de logros alcanzados, ver el anexo cuantitativo)

“La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma”. (Hech.4, 32)

NUESTRA SEMEJANZA CON DIOS NOS HACE HOMBRES Y MUJERES PARA LA COMUNIDAD

Dios es comunidad. Entre el Padre y el Hijo existe la comunicación más plena y el don total de sí en el Espíritu Santo. Esta comunión perfecta desborda la Trinidad y se exterioriza en misión que alcanza a toda la humanidad. De este modo, el ideal de toda misión es la Trinidad - comunidad. Así es la tensión dinámica comunidad - misión que brota de la Trinidad: “La comunión es misionera y la misión es para la comunión”⁷. Por eso, cuando en el ISCA, decimos que somos una comunidad que evangeliza nos estamos identificando con todas las comunidades cristianas del mundo. A imagen y semejanza de la Trinidad vivimos nuestra misión para que la Vida de Dios desborde nuestra pequeña comunidad y circule a través de la vida de los hombres y mujeres llamados a formar parte del Pueblo de Dios.

7. Cfr. ChL 32



4. EL EQUIPO ISCA

El equipo ISCA se conformó con hombres y mujeres de fe que se pusieron al servicio del anuncio del Evangelio, a través de un medio nuevo. Unidos por un proyecto común, donde cada uno tuvo un lugar específico, en el empeño por el fin común.

Profesionales experimentados en diversas disciplinas teológicas, pedagógicas y humanas. Todos “absolutamente” catequistas en cuanto a vocación, experiencia y formación. Organizados y financiados, en perspectivas de crecimiento, con un pensamiento eclesial y con vidas sencillas y comprometidas.

A lo largo de los últimos diez años conformaron este equipo...

- Lic. Pablo Redal
Licenciado en Ciencias de la Comunicación
- Ph Ma. Marina Cechetto
Magíster en Catequesis
- Prof. Lic. Carlos Ardissonne
Profesor de Educación Física, Técnico Superior en Conducción Educativa y Licenciado en Gestión Educativa
- Prof. María del Carmen Migale
Profesora de Catequesis
- Prof. Lic. Verónica Figueroa
Profesora en Ciencias Sagradas y Licenciada en Teología
- Lic. Mariano Donadío
Psicólogo Social y Licenciado en Periodismo
- Prof. Alba Regueiro
Profesora de Catequesis
- Prof. Andrea Zannol
Profesora de Catequesis y Experta en Catequética
- Prof. Patricia Garat
Profesora de Catequesis
- Prof. María Rosa Hernando
Profesora de Catequesis
- María José Michaud (Synapsis)
Diseñadora Gráfica y Profesora de Catequesis
- Lic. Agustín Barbetta (Synapsis)
Licenciado en Ciencias de la Comunicación

- Prof. Lic. María Estela Guita
Profesora en Ciencias Sagradas y Licenciada en Educación
- Prof. Ricardo Stirparo
Profesor de Catequesis
- Lic. Nilda Rosso
Licenciada en Letras, Técnica Superior en Periodismo y Experta en Catequética
- Prof. Silvia Cavadini
Profesora en Letras y Profesora de Catequesis, con especialización en Catequesis Escolar
- Prof. Lic. María Luisa Landgrebe
Profesora para la Enseñanza Primaria, Profesora en Psicopedagogía, Licenciada en Gestión de la Calidad Educativa, Experta en Catequética, Especialista en Didáctica
- Lic. Silvia Courreges
Licenciada en Psicología y Licenciada en Teología
- Prof. Lic. Luis Benavides
Profesor para la Enseñanza Primaria, Licenciado en Relaciones Públicas, Post - grado en Conducción Educativa
- Prof. Laura De Isla
Técnica Superior en Conducción Educativa y Profesora de Teología
- Prof. Ana María Cincunegui
Profesora para la Enseñanza Primaria y Profesora de Ciencias de la Educación con Orientación en Psicología Educativa
- Pbro. José Luis Quijano
Experto en Catequética y Diplomado en Educación Virtual

El equipo se enriqueció, permanentemente, con el aporte de asesores y profesores invitados argentinos y extranjeros, altamente cualificados, con quienes el ISCA mantuvo siempre fluida comunicación: el Padre Lic. Emilio Alberich sdb, el Padre Dr. André Fossion sj, el Pbro. Dr. Carlos Galli, el Hno. Enzo Biemmi, el Hno. Balbino Juárez, la Dra. Paola Delbosco, la Dra. Isabel Pincemin, la Lic. Edith Muradian, Pbro. Dr. Gerardo Söding, el Pbro. Dr. Marcelo González, la Prof. Beatriz Sarlo, el Pbro. Dr. Víctor Manuel Fernández, el Hno. Dr. Enrique Ahumada, el Padre Dr. Luis Alves De Lima, el Padre Lic. Álvaro Ginel, el Pbro Dr. José Caamaño, el Pbro. Lic. Alejandro Puiggari, el Padre Lic. Andrés Boone, la Lic. Andrea Welch y Fray Miguel Ángel López, entre otros.



“Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: ‘La paz esté con ustedes’. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.”

(Jn 20, 19 - 20)

BROTOS DE VIDA NUEVA FECUNDADOS POR LA GRACIA DE LA PASCUA

A veces, Dios nos deja ver los frutos de la cosecha. Como catequistas, hemos hecho muchas veces esta experiencia. También hemos hecho la experiencia de la semilla oculta debajo la tierra. Experiencia de fe, de silencio y de paciencia. Toda contribución a la formación de catequistas está, también, unida al Misterio del Resucitado. Esta verdad da sentido a todo lo que hacemos en el ISCA. Cada logro y, también, cada fracaso pueden generar brotes de vida nueva porque han sido fecundados por la Gracia de la Pascua.





5. PRÓXIMOS DESAFÍOS PARA EL ISCA

Todos los caminos abiertos, durante esta primera década del tercer milenio, esperan su continuidad. Se van dando pasos en la investigación y la formación superior de los catequistas se ha realizado, hasta el momento, en el ámbito de la educación no formal.

Hay un plan de estudios aprobado por la CEC y PB en 2005 y por las autoridades educativas de la Ciudad de Buenos Aires (Plan de formación de Coordinadores en Pastoral Catequística con Orientación en Investigación Catequética) y no se han concluido todavía las gestiones necesarias para que el ámbito civil reconozca al ISCA.

Fue preciso, a lo largo de estos diez años, consolidar una identidad fuertemente eclesial capaz de abrirse con libertad, seguridad y singularidad a los requisitos del ámbito civil, como lo anticipan los Estatutos. alguna de estas figuras podrá realizar la inclusión del ISCA en el sistema formal de educación:

- Un instituto universitario con sus propias titulaciones.
- Un instituto universitario en el marco de alguna universidad católica.
- Un instituto superior no universitario, que expide titulaciones propias.
- Un instituto superior no universitario que realiza acuerdos y convenios con otros institutos superiores universitarios y no universitarios católicos.

El edificio de la calle Venezuela 4145, habilitado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, alberga una biblioteca de más de 4.000 volúmenes. Es un camino abierto y un desafío, puesto que alcanza a verse la necesidad de una sede renovada y funcional para el crecimiento del proyecto.



En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos: en verdad, en verdad les digo que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. (Jn. 12, 24)

PARA QUE TODOS TENGAMOS VIDA Y VIDA EN ABUNDANCIA

Cada etapa tuvo sus valores propios y todos ellos se han ido integrando en la identidad del ISCA:

- la creatividad naciente de los primeros años, que hoy queremos hacer continuo presente en la vida del ISCA;
- el esfuerzo compartido de siempre amalgamado en el trabajo colaborativo de todo el equipo;
- la eclesialidad reconocida y asumida en la común misión;
- la responsabilidad con la que tratamos de asumir nuestro aporte a la evangelización;
- el sentido de pertenencia a la comunidad ISCA, que excede al pequeño equipo con el que trabajamos, pensamos y rezamos juntos;
- el diálogo y el intercambio con diversas organizaciones argentinas y extranjeras;
- la entrega de hoy y de mañana, que no nos deja aferrados a lo que fuimos construyendo y nos hace capaces de ofrecerlo, de compartirlo y de darlo, sin ninguna búsqueda más que la Evangelización misma.



6. A MODO DE CIERRE

La Catequesis en la Argentina ha venido recorriendo un largo camino eclesial, a partir del impulso renovador del Concilio Vaticano II. Durante casi cincuenta años el Instituto Superior de Catequesis Argentino ha contribuido siempre y desde un principio, a la formación superior de los catequistas.

La renovación catequística en la Argentina, que provocó grandes cambios, vino muchas veces de la mano de los ex alumnos egresados de este Instituto, que fueron vehículo de las ideas nuevas y que animaron las juntas diocesanas de catequesis y los centros de formación catequística.

Desde su fundación en 1962, el ISCA ha venido realizando su aporte a la renovación catequística a través de diversas modalidades de formación, investigación y extensión comunitaria, con las nuevas tecnologías puestas hoy al servicio de la evangelización.

Para una ampliación de la información, pueden ingresar a <http://www.isca.org.ar/isca.php>. Allí podrán hallar, entre otros datos, una narración pormenorizada de la vida del ISCA y de los servicios que ha ofrecido desde su fundación hasta 2010.

Nos comprometemos a continuar ahondando en nuestro trabajo y solicitamos a los Sres. Obispos de la Argentina que tengan a bien hacernos llegar sus apreciaciones y comentarios, en orden a un servicio cada vez más eficaz y fundamentado.

Buenos Aires, domingo 8 de mayo de 2011

Fiesta de Nuestra Sra. de Luján, Patrona de la Argentina

Pbro. José Luis Quijano
Rector Instituto Superior de Catequesis Argentino
ISCA